

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2174>

## **Cartografía social de la migración indocumentada centroamericana. Rutas, y estrategias migratorias en el corredor migratorio central – Meseta Comiteca Tojolabal-Los Llanos de Chiapas**

Social cartography of Central American undocumented migration.  
Migration routes and strategies in the central migration corridor – Meseta Comiteca Tojolabal – Los Llanos de Chiapas

**Guadalupe de Jesús de la Torre Hernández**

[gpedelatorreh@gmail.com](mailto:gpedelatorreh@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-1199-0217>

Investigadora Huésped del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social – Ciesas – Sureste, San Cristóbal de Las Casas Chiapas  
San Cristóbal de Las Casas Chiapas – México

Artículo recibido: 20 de mayo de 2024. Aceptado para publicación: 05 de junio de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### **Resumen**


En el presente artículo, se da cuenta de los flujos migratorios de los centroamericanos que pasan por la ruta de paso del denominado “corredor migratorio Tzimol-Socoltenango”. Se pone a discusión el análisis sobre la existencia de las redes sociales migratorias que se crean entre los migrantes centroamericanos y los chiapanecos, enmarcadas desde un territorio de tránsito. Desde la relación entre la geografía y la antropología se presenta una mirada más o menos completa y exhaustiva del fenómeno migratorio, enfocada en la integración del conocimiento del espacio físico y la acción humana sobre un territorio dado, a lo que se le denomina cartografía social.

*Palabras clave:* cartografía social, migración internacional, corredor migratorio, redes migratorias, migrante centroamericano, migrante local

### **Abstract**

In this article, the migratory flows of Central Americans who pass through the route of the so-called "Tzimol-Socoltenango migratory corridor" are reported. The analysis of the existence of migratory social networks that are created between Central American migrants and Chiapas migrants, framed from a transit territory, is discussed. From the relationship between geography and anthropology, a more or less complete and exhaustive view of the migratory phenomenon is presented, focused on the integration of knowledge of physical space and human action on a given territory, which is called social cartography.

*Keywords:* social cartography, international migration, migration corridor, migration networks, Central American migrant, local migrant

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: De la Torre Hernández, G. de J. (2024). Cartografía social de la migración indocumentada Centroamericana. Rutas, y estrategias migratorias en el corredor migratorio central – Meseta Comiteca Tojolabal – Los Llanos de Chiapas. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (3), 1999 – 2017. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2174>

## INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, los flujos migratorios en México y Centroamérica se han incrementado. Los migrantes en su ir y venir llevan expectativas, objetivos y habilidades para moverse en diferentes espacios geográficos y sociales generando a su vez, estrategias de adaptación y habilidades para trasladarse al interior del país o a Estados Unidos. La mayoría de los movimientos poblacionales obedecen a situaciones vinculadas a la búsqueda de mejores condiciones de vida.

Los flujos de migración de centroamericanos por su paso por México son procesos de corta o larga duración, ya que el tiempo de permanencia va a depender de su adaptación y estabilidad encontrada en el espacio geográfico en que se asienta, tal es el caso de los migrantes en tránsito que temporalmente se establecen en las regiones agrícolas de Chiapas.

Sin embargo, no todos los procesos de migración son de corta o larga duración, o de mediano plazo, esa variación de tiempo y duración refleja que no todos los migrantes son estáticos y visibles; ni todos son temporales o de corta o larga convivencia con la población local en los lugares de paso, puesto que “Los migrantes van y vienen los que se quedan son los procesos sociales”. En esta dinámica los flujos centroamericanos continuaran interrelacionándose con la sociedad mexicana y provocando patrones cambio en la migración como un proceso social.<sup>1</sup>

Desde principios de los noventa, muchos trabajadores laborales procedentes de Centroamérica que llegaban a las regiones fronterizas de Chiapas, empezaron a asociar los campos agrícolas del norte con los “campos del sur”. El sureste mexicano se convirtió entonces en un destino laboral transitorio para muchos de los migrantes centroamericanos, familiares, hijos, hermanos, primos, amigos y paisanos, recurrieron a la migración y pasar por México como una puerta de entrada y salida era el destino anhelado para llegar al vecino país del norte. (Jáuregui y Ávila, 2007).

Hablar del norte ha sido sinónimo de Estados Unidos. “En el norte se gana mejor”, expresaban, “En Los Estados nos ira mejor económicamente”, “la familia saldrá vivirá mejor y saldrá adelante”, tales ideas provocaron la iniciativa de irse a los Estados Unidos. Es a partir de la década de los noventa que comienzan los flujos de la migración hacia el vecino país del norte, entre ellos chiapanecos aliados a la experiencia de los centroamericanos. Los municipios de Tzimol y Socoltenango, figuran como receptores y emigrantes hacia los Estados Unidos, algunos de retorno y otros de permanencia, a pesar del riesgo que implica ser indocumentado.

Como respuesta a los flujos migratorios hacia Estados Unidos, se han venido construyendo forma de relación social entre la población centroamericana y chiapaneca. Estas relaciones sociales facilitaban la inserción a los flujos migratorios, adaptación e interacción entre centroamericanos y chiapanecos, creándose de esta manera las redes sociales migratorias que devienen en el tiempo y en el espacio, entre Tzimol-Socoltenango y Centroamérica-México-Estados Unidos.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Los estudios de Casillas y Castillo, (1994), Castillo (1990-1999), señalan que en la primera mitad de los años ochenta, específicamente en el período de 1981 a 1983 Chiapas recibió la llegada de oleadas de refugiados centroamericanos, que provenían de población de origen rural, especialmente en zonas cercanas a la frontera, que en poco tiempo se constituyeron como una comunidad de refugiados, que se conformaron a lo largo de los años ochenta, derivado de la situación de conflicto de aquel país centroamericano.

<sup>2</sup> En la perspectiva transnacional con los estudios de (Glick, Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (1992); Faist (2004); la migración se ha abordado como un proceso de construcción y reconstrucción de redes sociales, enraizadas en el contexto estructural de cada región. Como una mirada integral del proceso migratorio, genera una lente para observar los cambios sociales, culturales y laborales entre los migrantes, que son quienes se circunscriben a nuevas relaciones con el Estado, en un contexto económico y político diferente, sin desvincular su vida del país de origen. Ver también los estudios de: Levitt, P. (1998-2001); Levitt, P. y Glick, N. (2004).

De lo anterior surgió el interés por documentar y analizar los procesos de migración internacional y en tránsito desde la escala región-municipio. Los municipios de Tzimol y Socoltenango, se sitúan como un lugar en el que convergen distintos flujos del fenómeno migratorio internacional, como es el de tránsito y destino temporal. Se tiene registros que a partir de las décadas de 1990 a la década del 2010 han sucedido distintas oleadas migratorias diferentes en su composición de población y en sus dinámicas y patrones migratorios.

Las experiencias de migrar, las rutas de cruce y los lugares de llegada, se consideran factores importantes que en el contexto de los procesos de migración internacional provocan cambios que van desde los aspectos sociales de la población migrante hasta aquellos cambios que se reflejan en el territorio.

Los procesos de migración internacional que han sucedido en estos municipios, han trazado diferentes momentos en las dinámicas poblacionales y han configurado un denominado “corredor migratorio”, de la creación y la articulación de las distintas relaciones sociales que se construyen entre los migrantes y que van más allá de la frontera de los Estados-nación.

La característica de un tipo de migrante, el migrante centroamericano “indocumentado” que llega y se establece temporal o indefinida por estos lugares, interactúa con la población local con alguna posibilidad de “migrar hacia el norte”, dando origen a una migración potencial de origen, tránsito y destino.

Las redes sociales en los procesos migratorios operan como un organizador social de dichos procesos y como elementos que facilitan la explicación de los flujos migratorios en estas regiones de Chiapas. En este contexto, se resalta la importancia de documentar estos procesos migratorios y la participación que tienen los migrantes en tránsito que deciden asentarse temporalmente en dos municipios fronterizos México-Guatemala (Tzimol y Socoltenango) y construyen relaciones sociales con la población regional, las cuales permiten realizar una representación geográfica social de los procesos migratorios a lo cual llamamos Cartografía social migratoria.<sup>3</sup>

### **Estrategias metodológicas**

#### **La Cartografía Social una metodología complementaria**

La compleja realidad social actual, obliga al campo de la investigación social a construir y generar nuevas herramientas e instrumentos de análisis, que puedan ayudar a interpretar y tener una mejor comprensión de los fenómenos sociales globales; por ejemplo, el complejo fenómeno de las migraciones en el mundo, considerado como un fenómeno social de continuas transformaciones en sus patrones de movilidad, tanto desde los lugares de origen como en los de destino, se hace necesaria una mirada interdisciplinaria que proponga un análisis más completo y exhaustivo de la migración internacional como un fenómeno que implica la integración del conocimiento del espacio físico y la acción humana sobre un territorio dado.

---

<sup>3</sup> La categoría de cartografía social es tomada de la propuesta de Milton Santos quien sugiere un enfoque integrador en el estudio del espacio. Santos (1996), sugiere pensar al espacio y territorio como plural, desde la relación física/natural y social/humana en y sobre los territorios. La cartografía social como método de producción de mapas sociales, es colectivo, horizontal y participativo; procura la implica la participación del sujeto con el objeto como acto creador de la experiencia y de la representación. (Kastrup, 2015). En este sentido, la Cartografía social, recientemente ha sido usada para tener un conocimiento más integral de los procesos sociales, las practicas humanas y del territorio. La representación cartográfica convierte en si en una herramienta que permite representar la relación humana con (prácticas sociales) el territorio físico (mapas). La cartografía social entonces ofrece una comprensión más amplia del fenómeno social estudiado. El análisis de los procesos de migración internacional Centroamérica-México-Estados Unidos, que es el punto de importancia en esta investigación.

Desde la una interdisciplinariedad y relación entre la geografía y la antropología, se hace posible integrar un método relacional cartográfico-etnográfico, que ha permitido realizar un análisis más completo de una realidad emergente como lo es la migración internacional indocumentada en su dimensión de análisis -tránsito y destino-, considerada como un proceso en la que se involucran actores y sujetos sociales que ejercen una acción en las prácticas sociales, así como .en los lugares, caminos y destinos que interfieren en su caminar como personas migrantes y que ejercen una acción humana en el contexto territorial.

De esta manera, las migraciones que se han generado en las regiones fronterizas entre México y Centroamérica, involucran la realidad de los migrantes que atraviesan un territorio más allá de las fronteras-Nación. También se toman en cuenta los diferentes hechos sociales, económicos, políticos y culturales aunados a los procesos históricos de los países de origen como factores importantes que generan la salida y movilidad de las poblaciones humanas hacia otros destinos fuera de su lugar de origen.

En este contexto, se trata de una investigación de cohorte cuantitativo-cualitativo y etnográfica, diseñada para cumplir los propósitos planteado y objetivos de investigación. En cuanto al uso de la categoría cartográfica social, ha sido necesario en algunos momentos del análisis, la utilidad de carta geográfica cartográfica (el mapa) como la herramienta para la representación geográfica del dato etnográfico, esto ha permitido hacer un acercamiento a la representación geográfica y social de los procesos migratorios. Se presenta una cartografía social de las trayectorias migratorias de la población migrante, en este caso, se ubican las rutas de cruce y paso, las rutas de asentamiento que son configuradas y definidas por la experiencia de los migrantes.

Las estrategias metodológicas, se generaron al hacer un acercamiento a los lugares de estudio, y tener el conocimiento sobre el fenómeno social, permitiendo comprobar su existencia; así como implementar los métodos y técnicas a usar. Las técnicas etnográficas propias de la antropología social, la observación, las entrevistas a profundidad y las historias de vida, sirvieron para fundamentar empíricamente la investigación, para después realizar en una segunda etapa: la sistematización y análisis de la información documentada en campo.

Se seleccionó la población de estudio a partir de una muestra aleatoria del total de población local con los datos obtenidos mediante un sondeo de la población con familiares de migrantes chiapanecos locales y la población inmigrante que se identificó, se encontraba de paso y de manera temporal en la regiones que forman parte del corredor migratorio y del micro corredor -Socoltenango-Tzimol-, lugares en donde actualmente se tiene una alta presencia de población de inmigrantes de paso y en tránsito, generalmente en épocas de la llamada "zafra de la caña de azúcar identificada como una actividad económica en la región conocida por sus habitantes como "Zona Cañera" a la que se le denomina para fines de la investigación presentada micro "-Región Cañera".

En esta Región Cañera asentada en el interior del corredor migratorio se identifica un periodo de actividad agrícola industrial que contempla un ciclo de cultivo y cosecha de la caña de azúcar, este periodo se desarrolla con un inicio en el mes de noviembre y un término en el mes de mayo. Durante la llamada zafra de la caña de azúcar, es común ver una intensa movilidad de población laboral en la región, esto significa un momento oportuno para el proceso de "captación" de población de migrantes en tránsito-laborales que van y vienen en búsqueda de ser contratados en los plantíos de caña de azúcar, es decir, en el corredor migratorio es posible observar la movilidad de trabajadores laborales temporales procedentes de los lugares aledaños así como migrantes internacionales procedentes de

Centroamérica, se resalta como los lugares de origen Honduras, Guatemala y El Salvador, que se ocupan de manera temporal mientras continúan su viaje hacia Los Estados Unidos.<sup>4</sup>

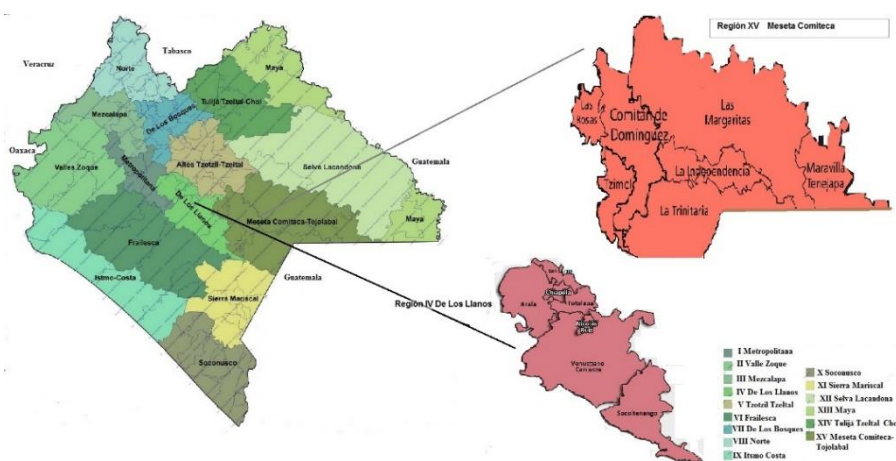
Los lugares de estudio

Los municipios de Tzimol y Socoltenango, se tratan en esta investigación como espacio regional denominado: “corredor migratorio” a su vez configuran una micro región denominada: “Región Cañera”. Esta región cañera la cual involucra otros municipios como Venustiano Carranza y Las Rosas pertenecientes a la región de Los Llanos de Chiapas y forman parte de una región económica industrial que no solo comparte vínculos referidos a la producción agroindustrial de la caña de azúcar sino también otros vínculos sociales, económicos, políticos y culturales.

Socoltenango, por su parte, es un municipio donde se sitúan en mayor escala los procesos migratorios. En este sentido, constituye el centro de atracción y expulsión de la población migrante internacional que atraviesa el corredor migratorio Tzimol-Socoltenango. El municipio de Tzimol es un referente clave en la configuración de las redes migratorias ya que no sólo constituye un “nodo geográfico” en las rutas migratorias, sino también un punto de entrada al corredor migratorio. forman parte de la configuración o ruta del corredor migratorio que traza su ruta desde Centroamérica, México y culmina en Estados Unidos (ver figura 1)

**Figura 1**

*Ubicación geográfica de los lugares de estudio*



**Fuente:** elaboración propia.

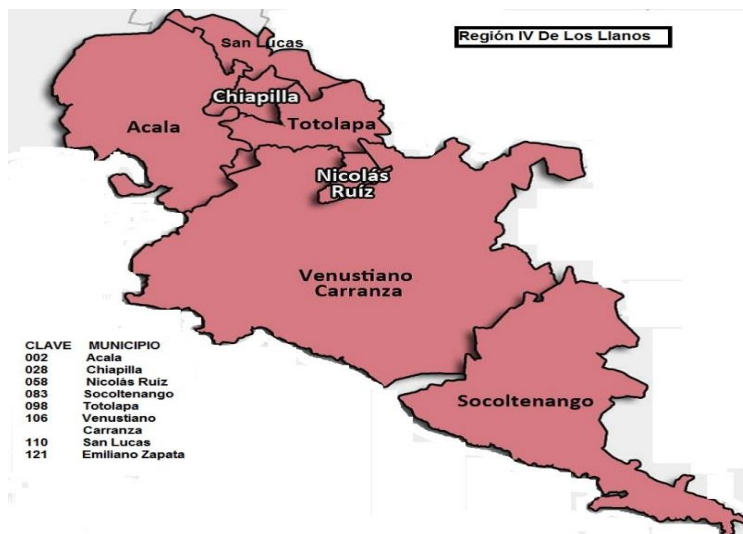
El mapa anterior ilustra la ubicación geográfica de los municipios de Socoltenango (Región Los Llanos de Chiapas) y Tzimol (Región Meseta Comiteca).

En el siguiente mapa se ubican las regiones Región Los Llanos de Chiapas (ver figuras 2 y 3).

<sup>4</sup>Para recoger el dato etnográfico se identificó a la población de migrantes centroamericanos/internacionales en tránsito cuando estos se encontraban laborando en los campos cañeros de la región. Se considera para fines de esta investigación una muestra pequeña de migrantes en tránsito y población local residente.

**Figura 2**

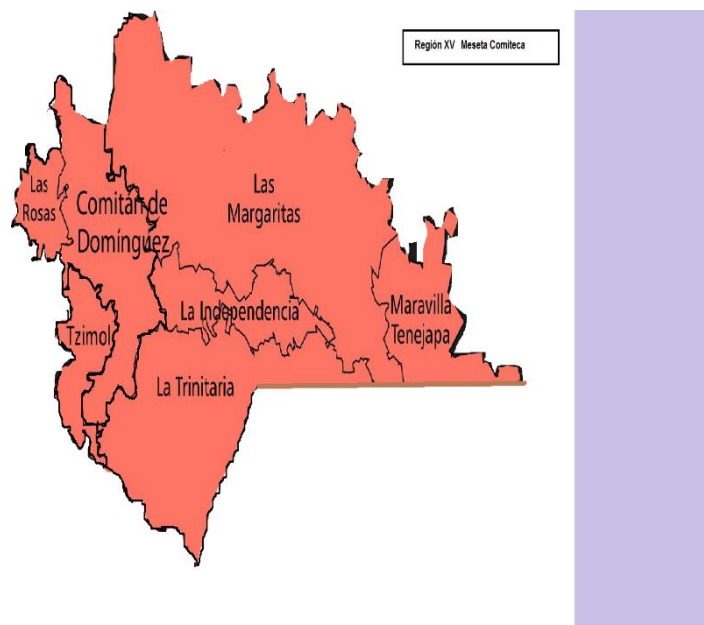
*Ubicación geográfica de la Región Los Llanos de Chiapas*



**Fuente:** elaboración propia.

**Figura 3**

*Ubicación geográfica de la Región Meseta Comiteca*



**Fuente:** elaboración propia.

**RESULTADOS**

Cartografía social de la migración Centroamérica-Chiapas, hacia Estados Unidos. Rutas, y estrategias migratorias

Los municipios de Tzimol y Socoltenango forman parte de las regiones fronterizas del estado de Chiapas. Estos municipios configuran un territorio clave que ofrece condiciones favorables para que

se desarrollen distintos procesos de migración internacional. Entre los límites de territorio compartidos por estos dos municipios, se identifica un espacio geográfico que se conoce como “Región Cañera”, en la cual la principal actividad económica e industrial es la producción y la industrialización de la caña de azúcar, en cuya región ubicamos a un ingenio azucarero llamado “San Francisco Pujilic” situado en el municipio de Venustiano Carranza, Chiapas, que funge como un actor importante para el proceso de industrialización de la caña de azúcar y en la atracción de trabajadores laborales.

Por estos estos lugares, desde la década de los años 80tas., se ha observado el paso de “población extranjera”, son los migrantes procedentes de Guatemala, Honduras y el Salvador quienes en su andar pasan por estos lugares y quienes a su paso construyen algunas relaciones sociales que los vincula a su país de origen -centroamericano- con el país de tránsito -México- y el país destino -Estados Unidos (Cruz, y Rojas, 2000).

En este sentido, este territorio geográfico llamado “corredor migratorio” -Tzimol, Socoltenango-, adquiere una significación particular para sus habitantes porque muchos de ellos no sólo están ligados por su relación con la tierra, con su terruño y su geografía, sino también por los distintos procesos históricos-sociales de corta o larga duración y por los movimientos de población de corta o larga distancia en que han venido participando desde su origen.

Los procesos de migración internacional, tanto de centroamericanos que pasan por la región y la migración de la población local hacia Los Estados Unidos, recientemente presentaron cambios importantes en sus patrones de movilidad, como cuando pasó de ser una migración familiar y regional, para volverse masculina e internacional, puesto que los primeros migrantes fueron varones padres e hijos que migraron para tener la experiencia y más adelante mandar por la familia entera.

La migración aceleró el proceso de redefinición de las expectativas y las formas de relacionarse entre ambos tipos de migrantes, chiapanecos y centroamericanos, se formaron parejas, lazos matrimoniales, lazos amistosos y de paisanaje que los cambios se hicieron evidentes cuando se dejó ver la participación de mujeres y niños que establecían gradualmente su residencia en los lugares de paso por México y en lugares de llegada en Estados Unidos.

Por el lado del corredor migratorio Tzimol-Socoltenango, desde 1980 aproximadamente, se constituyó un lugar de paso para los migrantes centroamericanos, no todos se quedan ni se establecen de manera indefinida por estos lugares, sin embargo las condiciones económicas y sociales, de estos lugares, así como la accesibilidad de los caminos de veredas y montañas, la cercanía con la franja fronteriza y el acceso a la carretera panamericana que une parte de la geografía chiapaneca con la frontera sur y el territorio mexicano, han facilitado el paso del migrante por territorio mexicano.

Entre las rutas trazadas, el migrante se dirige con dirección a la ciudad de Comitán, pero, justo antes de ingresar a ella, dobla a la izquierda para transitar luego por los municipios de Tzimol y Socoltenango. Al llegar a este último lugar, se abren las alternativas para dirigirse a la frontera norte de México. Pero a su paso por estos lugares, se configura un micro corredor Migratorio -Tzimol-Socoltenango-, que se desarrolla justamente por las distintas relaciones sociales que se dan entre la población migrante y la población local. Estas relaciones sociales van desde las laborales, de amistad, parentesco y migratorias que traspasan los límites geográficos entre esta frontera Chiapas-Guatemala (ver figuras 4 y 5).

**Figura 4**

*Fotografías durante el trabajo de campo*



**Fuente:** Fotografías tomadas durante el trabajo de campo, 2015.

**Figura 5**

*Fotografías durante el trabajo de campo*



**Fuente:** Fotografías tomadas durante el trabajo de campo, 2015.

A su arribo, el migrante lo primero que se observa es una planicie cultivada con caña de azúcar (Ver ilustración 1 y 2) y posteriormente un ingenio azucarero. La producción de azúcar es la principal actividad económica en la región. Ejidatarios y pequeños propietarios abastecen al ingenio de la materia prima en el periodo de zafra (noviembre a mayo).

La población que no pertenece a la elite de productores de caña, así como los jornaleros agrícolas locales y procedentes de regiones como los Altos de Chiapas y migrantes centroamericanos, constituyen el capital humano que trabaja en los campos cañeros y en el ingenio azucarero.

### **Rutas y trayectorias migratorias de los centroamericanos**

Las rutas de las que se parten para fundamentar esta investigación están dadas por algunos estudios realizados por Chávez Galindo y Landa Guevara (S/a) y Kauffer, (2003), quienes proporcionan las bases para la identificación de una nueva ruta a la que se hace referencia en esta investigación y que da origen el corredor migratorio Tzimol-Socoltenango. A continuación, se describen las características de algunas de las rutas identificadas en las regiones fronterizas de Chiapas:

#### **Ruta Frontera sur de Chiapas**

Ruta costera que utiliza el tren y el transporte de autobuses (tijuateros). En ella se ubica una de las más antiguas redes de polleros. Los puntos principales de paso son: i) por Talismán y Tecún Umán en Guatemala hacia la costa chiapaneca, sea por tren o por autobuses para seguir al Istmo. ii) los otros puntos son por Ciudad Hidalgo, Tapachula, Huixtla, Pijijapan, Tonalá, Arriaga, para entrar por Ixtepec, Oaxaca hasta encontrarse y unirse con el tramo de inicio de la ruta 2 (punto de enlace: Medias Aguas y Coatzacoalcos, en Veracruz, que se vinculan con la red que viene de Tabasco). De esta forma, a Ixtepec llegan guatemaltecos, salvadoreños, nicaragüenses y hondureños.

La segunda salida en importancia o paso por Chiapas es La Mesilla, Ciudad Cuauhtémoc, Comitán, San Cristóbal, Tapanatepec y el Istmo (Zanatepec, La Ventosa, Matías Romero), y de ahí van a Ixtepec o a Coatzacoalcos. Algunos que van en autobús saltan a Tierra Blanca y Acayucan para continuar por Veracruz, Puebla y DF. El medio de transporte es a través de autobuses, combis y tráiler. En el caso del tráiler, hay una red de polleros internacional con muchos recursos y muy posiblemente cuentan con apoyos de funcionarios que les permiten el paso.

La tercera salida son los puntos de la frontera porosa alrededor del Tacaná (que llegan a Motozintla o puntos cercanos y eligen seguir por la costa al tren o por las carreteras del centro de Chiapas). Son las antiguas rutas no controladas por los agentes de migración que incluyen las comunidades indígenas del territorio Mam. El otro paso a Chiapas proviene del Petén y se dirige al estado de Tabasco por Palenque. Son zonas selváticas que evitan el paso hacia el Ceibo y la entrada de Tenosique, Tabasco.

#### **Ruta Comitán-Tzimol-Socoltenango**

Desde 1990 una de las rutas que los migrantes centroamericanos han consolidado, está situada en los valles centrales y el centro del estado Chiapas. Esta ruta, en su composición ha presentado un menor flujo de migrantes tanto chiapanecos como aquellos procedentes de Centroamérica.

A diferencia de las tradicionales ubicadas en los límites de las regiones Costa-Soconusco, esta ruta, en la actualidad representa una alternativa más para los migrantes que tienen como propósito llegar a Los Estados Unidos.

Esta ruta, ha sido identificada geográfica y socialmente durante el trabajo de campo que se realizó para fundamentar esta investigación. Se traza una ruta desde un territorio de origen, tránsito y destino. A

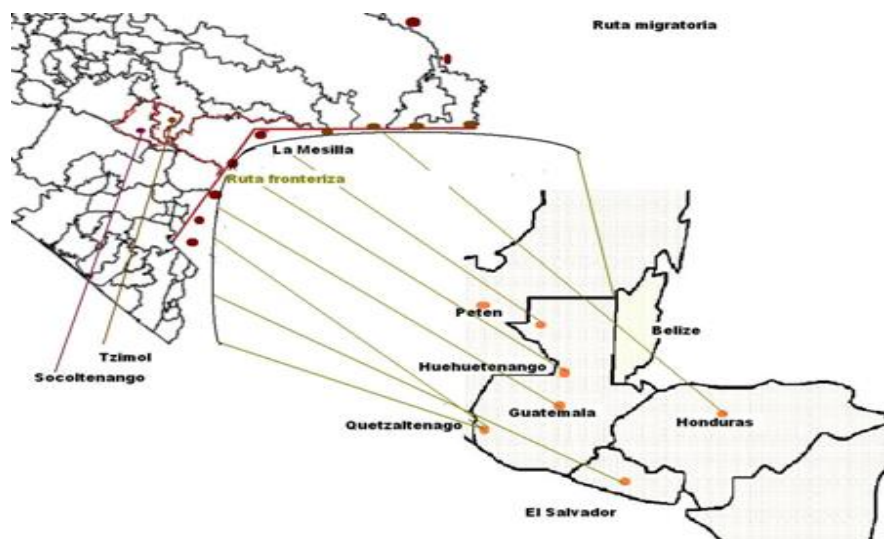
partir entrevistas a profundidad<sup>5</sup> y de acuerdo a la información proporcionada por informantes inmigrantes centroamericanos que radican temporalmente en el municipio de Tzimol y Socoltenango, territorio que hemos venido llamando corredor migratorio.

### Representación geográfica y social de las trayectorias migratorias

En las regiones fronterizas de Chiapas, se han identificado las rutas y lugares de paso utilizados por los migrantes al transitar por México y para dirigirse hacia Los Estados Unidos (Chávez y Landa, s/a; De la Torre, 2012; Kauffer, 2003) (ver figura 6)

**Figura 6**

*Ruta migratoria Centroamérica-Chiapas, municipios de Tzimol y Socoltenango hacia Estados Unidos*



**Fuente:** Elaboración propia con base en la base de datos ITER INEGI, 2010.

Entre las rutas migratorias, se menciona la que inicia por La localidad "La Mesilla" en el vecino país de Guatemala y atraviesa los municipios de La Trinitaria, Comitán de Domínguez, Tzimol, Socoltenango.

Otros municipios que también sobresalen, aunque en menor escala son: Venustiano Carranza, La Angostura, Tuxtla Gutiérrez y Arriaga en el estado de Chiapas.<sup>6</sup>

La década pasada (1990) se caracterizó por la dispersión de los migrantes en las rutas (de la Región Selva, Fronteriza, Costa del Pacífico, y de la Sierra Madre de Chiapas), la diversificación en el uso de transportes terrestres (ferrocarril, autobús de pasajeros, camiones de carga, automóviles particulares o transporte público local), la utilización de vías de comunicación principales, secundarias o periféricas (caminos de extravía), por la consolidación de lugares y espacios estratégicos en los diversos tramos

<sup>5</sup> Algunas de las entrevistas logradas fueron registradas en audio, otras registradas en notas de campo. Principalmente proporcionadas por una muestra de la población migrante captada en la región de estudio y población local (se omiten los nombres por anonimato e información de carácter confidencial, se sustituyen por seudónimos).

<sup>6</sup> Esta ruta fue identificada a partir de la investigación de campo que he venido realizando durante los años 2010, 2014 y 2015. La información es de primera mano y proporcionada en diciembre del 2012 por informantes (inmigrantes) procedentes de honduras y Guatemala establecidos de manera "permanente" en Socoltenango y contrastada por un grupo de migrantes en tránsito en el municipio de Tzimol en agosto de 2015 cuando eran enganchados para ser llevados a las plantaciones de caña entre el Socoltenango y el "Ingenio Pujiltic", para trabajar como jornaleros.



**Figura 8**

*Puntos fronterizos por los que ingresan migrantes centroamericanos no documentados por las fronteras México-Guatemala, México-Belize, 2014*



**Fuente:** (Clot, 2014, pág. 39).

Hacia 1990, se identificó un nuevo flujo de migrantes que ingresaban por el paso fronterizo denominado Ciudad Cuauhtémoc, en el municipio Frontera Comalapa, Chiapas; pasando por el municipio de La Trinitaria, Comitán de Domínguez, Tzimol, Socoltenango, Venustiano Carranza y Tuxtla Gutiérrez, se hace referencia a estos seis municipios, como parte de la ruta que traza la carretera panamericana para conectar los lugares y que los transmigrantes siguen haciendo uso de los transportes “colectivos” que trasladan a la población de la región de un lugar a otro (De la Torre; 2012). De esta manera, los municipios de Tzimol y Socoltenango, se integran a uno de los corredores migratorios que se han documentado en la frontera Chiapas- Guatemala, formando parte de la ruta Sierra Madre, que incluye un circuito migratorio entre las principales ciudades de Motozintla, Comitán, y Tuxtla Gutiérrez (Kauffer, 2003).

### **Representación social de las redes migratorias**

Hacia la década del 2000, se identificó un segundo periodo de la migración internacional en los municipios de Tzimol y Socoltenango, se distingue particularmente por aquellas relaciones sociales ya establecidas entre los centroamericanos y la población oriunda; es decir, que se encontró relaciones ligadas al parentesco (matrimonio, relaciones de compadrazgo). Con estas relaciones se da también una mayor solidez en el establecimiento de las redes migratorias familiares. Los centroamericanos se mueven de manera “libre” entre los pueblos de la “región cañera”.

Cabe señalar que en estos municipios se albergan a población de refugiados guatemaltecos, tanto en las cabeceras municipales como en las localidades aledañas y situadas a orillas de la carretera que une geográficamente al corredor migratorio Tzimol y Socoltenango.

Las experiencias de la población de centroamericanos o chiapanecos, se resalta el papel de los migrantes pioneros o “primeros migrantes” que dicen haber migrado a Estados Unidos y se establecieron en lugares de trabajo como en California y Nueva York en diferentes puntos de asentamientos de aquellos lugares del país del norte que ofrecían bonanzas y prosperidad que llegaba

hasta los países de origen tanto en Centroamérica como en los poblados del sureste mexicano (Corona, 2000).

En el caso de la población migrante<sup>7</sup> que se encuentra situada en los municipios de Tzimol y Socoltenango, en un primer momento, empezaron a tejer redes desde el momento en que llegaron los primeros centroamericanos por la zona, los centroamericanos que pasaban por el lugar fueron contribuyendo en la idea en la población local de emigrar al norte. Si bien es cierto, los centroamericanos guardan una tradición migratoria más vieja hacia las regiones fronterizas de Chiapas y a Estados Unidos. Estos han sido una primera fuente de información para los chiapanecos locales sobre las zonas de cruce en los estados fronterizos del norte de México.

El conocimiento que guardan los pioneros de la migración en este corredor migratorio, constituye parte del desarrollo de un campo fértil de la migración internacional, en este corredor migratorio ha circulado información sobre los riesgos durante el cruce y paso por el desierto, están también en este sistema de red el conocimiento de aquellos compatriotas que forman parte de comunidades de inmigrantes en Estados Unidos, y son quienes juegan un papel importante en los eslabones de las posibles cadenas migratorias.

Por su parte los chiapanecos locales han facilitado la información de trabajo en los campos cañeros, alojamiento en el hogar, dando dinero a cambio de trabajo a aquellos que perdían todo lo que traían consigo en su paso por la frontera sur, no se deja a un lado, que los migrantes al llegar a los puntos de fronteras se convierten en sujetos vulnerables frente a los riesgos y desafíos que implica ser sujeto ilegal o indocumentado.

Este entramado de intercambios en las relaciones sociales favorece la reproducción social de una migración compleja, tiene un anclaje en las experiencias de vida y las iniciativas compartidas que los migrantes tienen. No obstante, al llegar a un lugar que no representa el destino de llegada, los y las migrantes comprueban que existe una brecha de gran magnitud entre la representación de las condiciones de trabajo que se traían desde el lugar de origen (Pedone, 2006).

### **Redes y movilidad social**

A continuación, se presenta una aproximación social de la migración desde las experiencias de los migrantes, quienes son los que desde su historia humana configuran nuevos territorios y crean espacios sociales, más allá de los límites geográficos y de los imaginarios sociales. Las experiencias migratorias se presentan como “narrativas” contadas por la voz de los actores sociales, quienes, con sus prácticas sociales y acción humana, configuran un entramado de relaciones sociales y vínculos entre la población migrante asentada en un territorio geográfico permeado por una dinámica socioeconómica y por un determinado proceso de migración internacional en un tiempo y espacio territorial.

En los inicios de estos viajes clandestinos, algunos centroamericanos que compartían la experiencia de haber migrado y tenían conocimiento de las personas que transportaban gente y los movían de un lugar a otro o de un país a otro, -“coyotes” o “polleros<sup>8</sup>”, en la región, comunicaban a otros compatriotas y motivaban a salir de los lugares. Esta situación también provocó la llegada de más población de

---

<sup>7</sup> Se usa el término de población migrante para referirnos tanto a la población de migrantes centroamericanos en tránsito o situados temporalmente en estos lugares y la población de migrantes locales retornados o con procesos de migración eventuales hacia Estados Unidos.

<sup>8</sup> Son las personas que en sus comunidades de origen se dedican a juntar a los migrantes y entregarlos a los “coyotes”. Los polleros hacen muchas veces enlaces desde el sur y sureste del país hasta la frontera con los Estados Unidos y, su contrato puede garantizar la llegada hacia ciudades en el norte de ese país, o bien exclusivamente el cruce de la frontera. Esto es posible gracias a las redes de contacto en diversas ciudades norteamericanas.

migrante en la región. Así, se empiezan a trazar nuevas rutas de paso y de tránsito que devienen desde Guatemala, Honduras, El Salvador; pasando por los municipios de Trinitaria, Comitán de Domínguez, Tzimol y Soconusco y prolongándose hasta el centro y norte de México, hasta llegar a California, Arizona y Nueva York.

En un principio las redes son poco sólidas y débiles pero creadas con información y conocimiento de puntos intermedios, en donde arribaban temporalmente en espera para cruzar, en ciudades fronterizas tanto en la frontera sur como en la frontera norte.

Encontramos trayectorias diferentes de migrantes, tal es un primer caso de estudio. Se retoma aquí el caso de Mario. Mario es originario de Soconusco, se reconoce como pionero en la migración de soconucos a Estados Unidos, migró en 1990 se unió con un grupo de personas de Honduras y El Salvador que son los primeros que llegaban al pueblo de Soconusco. En su historia narra que ellos migraron por la ruta Arriaga-Altamira Sonora, enfrentó los peligros del desierto y paso por riesgos de cruce y se dirigieron a Arizona. El paso de Mario por Phoenix Arizona fue corto, pues ahí conoció a otros mexicanos que lo orientaron para trasladarse a los campos agrícolas de California.

Otro de los casos es el de Mario, él nos narra un momento de su experiencia migratoria y deja ver los primeros vínculos y las relaciones sociales que se empezaban a crear hacia 1990, entre los migrantes potenciales locales y los centroamericanos:

“Yo migré como en 1990, me fui con unos amigos que eran de Honduras y otro de El Salvador. Yo me dije: me voy a probar suerte para los Estados, me voy a conocer ese mundo, a ganar dólares. Yo me dije a mi mismo: Me voy para Los Estados. Estando allá conocí gente, gane dinero como jardinero, luego mande a traer a mi hermano, luego empezó a irse más gente y allá empezaron a llegar otros conocidos del pueblo, familiares, amigos y otros más (Mario, oct. 2022).

Salvador otro de nuestros informantes procedente de Mecholteca Honduras complemento con lo siguiente:

“Yo trabajaba toda la semana, de 6 de la mañana a 4 de la tarde, nomás llegaba a la casa de mi patrón, pues al principio nomás nadie me espera, del trabajo al descanso y así todos los días durante un mes, luego fui tomando confianza poco a poco y conociendo a personas del lugar, platicábamos por las tardes en la plaza del pueblo, yo les contaba mi entusiasmo de irme, nos unimos luego no nos fue bien nos deportó la migra y como yo conocía ya aquí me vine buscando este rumbo, llegue y ahora vivo aquí” (Salvador, Tzimol, abril, 2023).

Las experiencias anteriores traen a discusión las propuestas de Massey et al., (1987); Portes (1995), cuando nos plantean que una de las características atribuidas a la formación de redes migrantes es su efecto multiplicador y su tendencia acumulativa complejiza las relaciones, los espacios y la densidad de éstas, reduciendo así los costos, riesgos y creando formas diversas de solidaridad, luego alentando la migración independientemente de las causas originarias que la impulsaron.

Estos migrantes como José, Mario y Salvador que fueron de los primeros que empezaron a establecer relaciones en torno a la migración, constituyen un primer eslabón de la formación de las redes sociales migratorias en la región cañera.

A propósito de esto José platicó:

“Como en 1995 regresé, pero estuve un año y me volví, en esa ida mande a traer a mi hermano; él migro como en 1997 con otros que también se estaba yendo, siempre estuve en comunicación con la familia para saber que todo estaba bien. Yo estaba allá cuando lo de las torres gemelas, [...], estuvo feo, de ahí se puso difícil la cosa, era difícil encontrar trabajo. Yo estuve seis meses sin trabajo, pero ahí con los

amigos, familiares se recomendaba uno, también nos íbamos de un condado a otro buscando chamba, le daba uno vuelta todos los condados” (José, Socoltenango, octubre. 2023).

Por su parte Salvador dijo:

“A mí me ha ido bien aquí, cuando ya empecé a comunicarme con mi familia y amigos que se quedó allá en Mecholteca, les decía que si un día decidían salir de allá, contaban conmigo para llegar por acá y seguir adelante, que porque por estos rumbos es menos riesgoso seguir adelante, [---] porque no hay tanta vigilancia, los caminos son más silenciosos y el transporte un poco más seguro en el traslado” (Juan, migrante indocumentado, noviembre, 2023).

De acuerdo a Faist (2005) el nivel de análisis de redes sociales posibilita la vinculación entre las determinantes macroeconómicas que generan movilidades laborales, sociales, políticas, religiosas, en general las determinantes estructurales de la migración, con el nivel micro –de las decisiones individuales– que conducen y alientan tales desplazamientos.

Se encontró algunos casos esporádicos que a partir de estas formas de relacionarse tuvieron la posibilidad de conseguir su residencia legal, en Socoltenango, por ejemplo, encontramos hogares de centroamericanos con “residencia legal o aquellos emparentados con la población local”. En algunos casos encontrados, en la población de migrantes chiapanecos retornados informantes dejaron ver en ocasiones realizan una migración circular de ida y vuelta hasta Estados Unidos, en su composición este grupo son aquellos cuentan con familiares en el vecino país del norte, y son los que facilitan el viaje y la inserción de los migrantes potenciales que decide migrar.

Hay otros casos de aquellos que viajan “con una visa” temporal o aquellos que tienen un pariente posicionado en trabajos estables e invitan a los familiares a “viajar” para visitarlos. Están también aquellos que esporádicamente han regresado a su país de origen y no encuentran la estabilidad laboral o social y hacen viajes de intentos exitosos o fallidos. Lo anterior nos revela a un nuevo tipo de migrantes en la región, son quienes son llamados “migrantes transnacionales”.

## **CONCLUSIÓN**

A manera de conclusión, en el corredor migratorio Tzimol-Socoltenango, específicamente en los campos cañeros, los trabajadores laborales que se han establecido de manera temporal o indefinida, se les unieron otros familiares que también perseguían “el sueño americano”. Las redes que se han venido tejiendo desde 1990, se extendieron por diversos espacios del territorio, a la par se interceptaron también diferentes trayectorias migrantes.

La solidaridad entre los migrantes y la población local fue uno de los elementos centrales que posibilitaron la extensión y densidad de las redes migratorias definieron la movilidad de la población desde el interior del corredor migratorio.

Además, estos corredores geoespaciales migratorios de redefinen a partir de las redes que se extienden con cada persona que conocen en el trayecto y cada lugar que pasan, tanto para el migrante como para “el guía”. Estos actores “guía”, argumentan y demuestran que la relación de las rutas del cruce fronterizo con los lugares de origen-tránsito y destino, no es tan directa o direccionales, en el sentido que tienen que organizar y reorganizar las estrategias a partir de las redes sociales que se sostengan en los lugares durante el trayecto migratorio.

La dinámica que han adquirido las redes entre ambos tipos de migrantes presenta aspectos importantes que van desde el conocimiento de las posibilidades que ofrecen los lugares de destino a partir de la información que circula entre los familiares y amigos, hasta las relaciones de amistad, de solidaridad, a las redes laborales. La información que circula en el entramado de las redes ha sido de

utilidad para los migrantes en el momento de idear las estrategias que van creando y poniendo en práctica ambos tipos de migrantes.

La investigación ha permitido realizar una representación geográfica de las relaciones sociales entre migrantes centroamericanos y personas originarias de los municipios señalados siguen patrones de conducta de movilidad espacial que tienen consistencia, secuencialidad y complementariedad. La persona transmigrante no transita por la región como un ser aislado, se establece temporalmente y luego continúa su viaje o decide asentarse definitivamente.

Cada momento de su historia migratoria es guiada por las posibilidades materiales de continuar su ruta o aprovechar las opciones que el medio natural y social ofrece. Finalmente, la conducta y aspiraciones de los transmigrantes afectan las decisiones de los residentes locales al emular el comportamiento migratorio de los primeros. La relación social es bidireccional.

La construcción y precisión del objeto de estudio, proceso que se inició con el surgimiento de una idea inicial, documentar desde el dato etnográfico y realizar una representación geográfica social de los procesos migratorios que se han registrado durante un periodo de tiempo en regiones fronterizas del estado de Chiapas.

## REFERENCIAS

\_\_\_\_\_ (2001). *The Transnational Villagers*. Berkeley y Los Ángeles: University of California. ISBN 978-0-520-22813-9. . (Documento pdf.).

\_\_\_\_\_. (1999). Migraciones laborales en la frontera sur: ¿Un fenómeno en proceso de cambio? En Humberto Muñoz G. (Comp.): *Población y sociedad en México*. 1a. ed., Col. Las ciencias sociales, Coordinación de Humanidades, UNAM-Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Angeles Cruz, Hugo y ROJAS WIESNER, Martha Luz. Migración femenina internacional en la frontera sur de México. *Pap. Poblac [online]*. 2000, vol.6, n.23 [citadom2023-08-29], pp.127-151.

Basch L., Glick, N., Blanc-Szanton, C. (1994). *Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and the Deterritorialized Nationstate*, Pensilvania, Gordon and Breach Science Publishers.

Casillas, Rodolfo. y CASTILLO, Manuel Angel (1994). Los flujos migratorios internacionales en la frontera sur de México, México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Consejo Nacional de Población.

Castillo, Manuel, Angel. (1990). Población y migración internacional en la frontera sur de México: evolución y cambios. En *Revista Mexicana de Sociología*, Año LII/Núm. 1, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. .

Chávez, Ana, y Landa, A. (S/a), *Migrantes en su paso por México: nuevas problemáticas, rutas, estrategias y redes*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Clot, Jean (2014). *Organizaciones e instituciones económicas informales en el corredor transfronterizo Ciudad Hidalgo, México -Tecún Umán, Guatemala-*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Chiapas, Doctorado en Estudios Regionales, Tuxtla, Gutiérrez, Chiapas, abril, 2017.

Corona, Rodolfo (2000). Monto y uso de las remesas en México. En Rodolfo T. (coord.), *Migración México- estados Unidos. Opciones de política*, Consejo Nacional de Población, México, pp. 167-190.

De la Torre, Hernández, Guadalupe de Jesús (2010). "Jalar pa' los Estados". Dinámicas de familias transnacionales originarias de Socoltenango, Chiapas, México, (Tesis de Maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas). Diciembre de 2012.

Faist, Thomas (2005). Espacio social transnacional y desarrollo: Una exploración de la relación entre comunidad, estado y mercado. *Migración y Desarrollo*, No. 5, págs. 2-34, segundo semestre. ISSN: 1870-7599. Obtenido en: <https://www.redalyc.org/pdf/660/66000501.pdf>.

Glick, Nina., Basch, Linda. y Blanc-Szanton Cristina (1992). *Transnationalism: A new analytic Framework for Understanding Migration*. En. *Towards a transnational perspective on Migration*, *Annals of The New York of Sciences*.

JÁUREGUI, Jose Alfredo y Ávila, Sánchez María de Jesús (2007). Estados Unidos, lugar de destino para los migrantes chiapanecos. *Revista Migraciones internacionales*, Vol. 4, núm. 1, enero-junio de 2007.


Kastrup, Virginia (2014). Cartografiar é traçar um plano comun. En *Pistas do método da cartografia*. 15-41. Ed. Sulina. Porto Alegre.

Kauffer, Edith (2003). Entre peligros y polleros: la travesía de los indocumentados centroamericanos” en Revista Ecofronteras. Núm. 19.

Levitt, Peggy. (1998). “Social Remittances: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Difusion”, en International Migration Review, Vol. 32, no. 4 (Winter), pp. 926-948.

Levitt, Peggy. y Glick, Nina (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. En. Migración y Desarrollo [en línea] 2004, (semestral)]. ISSN 1870-7599.

Santos, M. (1996). Metamorfosis del espacio habitado. Ediciones Oikos Tau. Barcelona.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .